

Se reciben arios todos los días hábiles hasta las 5 p. m. No se devuelven los originales.



EL CONTINENTAL

ÓRGANO DE LA COLECTIVIDAD OBRERA

Subscripción anticipada

Por un mes en la Capital. \$ 0.30
Trimestre en el exterior. 0.90
Trimestre en el exterior. 0.90
Número atrasado. 0.10

Todos los pedidos dirigidos al administrador.

Redactor: JOSE J. MAESO

Director-Gerente y Proprietario: BELARMINO LEIRÓS

Administrador: JOSE FALFARO

A los señores suscritores

Todo suscriptor recibirá este periódico semanalmente. Tiene acción a poner un aviso solicitando colocación o empleo.

Los suscritores que necesiten uno o más empleados pueden dar el aviso correspondiente a esta Administración para su publicación.

También recomendamos de cuenta a esta Administración toda vez que se trasladan a otro domicilio para enviarles este periódico sino dan el aviso anticipado la Administración no será responsable si no lo reciben.

Se ruega a los suscritores se sirvan exigir del cobrador su recibo correspondiente.

El Administrador.

Sociedad de Socorros Mútuos "La Continental"

Ha quedado definitivamente constituida la Comisión Directiva de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mútuos "La Continental", en la siguiente forma:

Presidente Fundador: Belarmino Leirós.
Vicepresidente: José J. Maeso.
Secretario: José Falfaro.
Pro-secretario: Roberto Olivera.
Tesorero: Manuel Semir.
Bibliotecario: Isabelino Curbelo.
Vocales: Juan C. Namo, Manuel Cufal, Perfecto Rodríguez, Manuel Castro, Salvador Morgada Rodríguez, Julio Cistallá.

Las buenas instituciones

«LA CONTINENTAL»

Por iniciativa de nuestro Director, se ha fundado una institución social de beneficencia, que está llamada a prestar servicios invaluables a la causa inmensurable de la verdadera Caridad cristiana, de aquella que no admite *Tarifa* en su actividad para hacerse pagar a precio de oro sus factores. Porque al iniciarla: *esperamos por el espíritu de la Fé, la Esperanza de la justicia*

No todo ha de ser publicidad, el ejercer el apostolado magnífico de dar pan al que de él es menester; signorando su izquierda lo que hace tu derechos; por que al publicar los beneficios el dador, no hace mas que acusar recibo de su salario: deja de ejercer bondad para revelarse acto interesado.

La nueva Sociedad que va a fundarse, lleva en sus emblemas y en su glorioso estandarte: el lema de la virtud: rectitud y modestia: sin revestimientos vanidosos ni atavíos de bulla, incoeno ni hipocresía, en sus ideales y misión: es la misma *Fé*: la misma *Esperanza*; y los dones de la santa *Filantropía* y *Caridad*, que vienen a ejercer su mandato, muniendo al que de ella precisa, de todos los servicios necesarios para su amparo.

Por un insignificante medio, el afiliado a la institución, gozará de sus bondades, teniendo así asegurado su futuro porvenir, contra toda clase de tribulaciones, reveses, y *via-cruces* de la existencial.

«Si yo hablase lenguas humanas y angélicas; y no tenga caridad, soy metal que resuena, o campana que retine. Y si tuviese profecía y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la *fé*, de tal manera que transpase los montes y no tenga caridad, nada soy: Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a los pobres; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tenga caridad de nada me sirves; dice el apóstol de la sabiduría divina, Corintios.

En nombre de sublimes mandatos de la *Fé*, es que al iniciarse esta institución social se llevan a la práctica principios inmaculados, en la sagrada ley de las justicias, y compensación de los actos humanos!

Notas de aceptación

Montevideo 28 Noviembre de 1898.

Señor Presidente de la benemérita asociación *La Continental*, Don Belarmino Leirós:

Señor:

He recibido su nota apreciable, por la

que se sirve nombrarme Vice Presidente honorario de la institución social *La Continental* que viene a llenar un vacío sentido en las filas de la sociedad, pues hasta ahora no se había fundado una institución de filantropía en la que actuara como elemento de progreso y cultura, una hoja de publicidad, que abriera una campaña en contra del entronizamiento rutinario, y materialmente interesado de las instituciones modernas.

El pensamiento de Vd. inspirado en los nobles ideales de la caridad sincera, que no publica sus favores, es emulador y ostensiblemente humanitario, por cuanto son insignificantes los medios que se necesitan para entrar a formar parte de esa humana institución.

Acepto complacido el cargo, y hago votos por la felicidad de la nueva asociación. Que Dios guarde a Vd. muchos años.

José J. Maeso.

Señor Presidente de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mútuos *La Continental*.

Señor:

He recibido su atenta nota en la que se sirve nombrarme Secretario de la benemérita institución *La Continental*. Acepto agradecido el honorable cargo con que se ha dignado honrarme, dándole desde ya la seguridad de que haré todo lo que esté a mi alcance, por el adelanto de tan benéfica y humanitaria obra.

Me es grato saludar al señor Presidente, a quien Dios guarde muchos años.

José Falfaro.

Montevideo, 30/9/8.

Señor Presidente de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mútuos *La Continental*.

Distinguido señor:

Acuso recibo a su atenta nota en la que se sirve nombrarme Pro-secretario de la humanitaria sociedad *La Continental*. Acepto gustoso el cargo con que se me ha honrado dándole la seguridad, de que haré todo lo que esté a mi alcance por el progreso de tan benemérita institución.

Saludo al señor presidente con mi más alta consideración y aprecio.

Roberto Olivera.

Montevideo, Noviembre 30 de 1898.

Señor Presidente de la Sociedad Cosmopolita *La Continental* de Socorros Mútuos.

He recibido su nota en la que se me nombra Tesorero de esa nueva institución, por la presente agradezco gustosamente el cargo con que V. me designó haciendo a medida de mis esfuerzos todos los beneficios que están a mi consideración en tan acertada obra.

Lo saludo con mi más alta consideración y respeto.

Manuel Semir.

Montevideo, Diciembre 1.º de 1898.

Señor Presidente de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mútuos *La Continental*.

Acuso recibo de su atenta nota en la que se digna nombrarme Abastecedor de dicha Institución y al mismo tiempo para agradecerle a Vd. la distinción de que me ha hecho objeto y cuento con mi cooperación desde ya; sin otro motivo me es grato saludarle con mi mayor consideración y respeto S. S.

Isabelino Curbelo.

Señor Presidente de la Sociedad Cosmopolita *La Continental*, don Belarmino Leirós.

Distinguido señor:

Acuso recibo de la atenta nota que se ha dignado enviarme, comunicándome que he sido nombrado miembro integrante de la nueva y benemérita asociación que Vd. preside, puesto que acepto complacido atento a los nobles y elevados principios que sostiene y defiende (por intermedio de su órgano de publicidad) en holocausto de la clase obrera.

Saludo al señor presidente y demás

compañeros, con mi mayor consideración y aprecio.

Juan C. Namo.

Montevideo, 1.º Diciembre de 1898.

Sr. Presidente de la Sociedad Cosmopolita «La Continental» de Socorros Mútuos.

Recibi su atenta nota por la cual veo me ha designado el cargo de vocal de esa nueva institución, manifestándole que á obra tan nobilitante y digna de su progreso, me es grato aceptar desde ya ese honorable cargo con que V. se digna honrarme, cooperando con lo que esté a mi alcance a tan benemérita obra.

Lo saludo con mi más alta consideración y respeto.

Dios guarde a V. muchos años.

Perfecto Rodríguez.

Montevideo, 28 de Noviembre 1898.

Señor Don Belarmino Leirós, Presidente de la Sociedad de Socorros Mútuos «La Continental».

Señor:

Agradezco en mucho el nombramiento que se sirve hacer de mí persona, para la que deseo votos propicios de bienaventuranza.

Al aceptar el puesto, saludo a Vd. atentamente.

Manuel Briján.

Montevideo, 28 Noviembre de 1898.

Sr. Don Belarmino Leirós, Presidente de la Sociedad de Socorros Mútuos *La Continental*.

En contestación a la nota que Vd. se dignó dirigirme nombrándome Vocal de la Comisión Directiva de esa nueva Institución a fundarse, acedo «sine mente» ese cargo tan honroso tratándolo de esa idea tan noble y virtuosa, haciendo toda clase de veneficios que me sea posible.

Queda V. S. S. S.

Juan Morgadas Rodríguez.

Señor Presidente de la Sociedad de Socorros Mútuos, entre miembros de la Colectividad obrera *La Continental*.

Señor:

Contesto agradecido el honor que se me dispensa al nombrarme Vocal de la Comisión Directiva de la humanitaria asociación de Socorros Mútuos *La Continental*. Acepto en honor saludando muy alto al señor presidente, a quien guarde muchos años.

Manuel Castro.

Montevideo, 28 Noviembre de 1898.

Señor don Belarmino Leirós, Presidente de la Sociedad de Socorros Mútuos «La Continental».

En la contestación a la nota que he recibido y en la que se sirve designarme para ocupar el puesto de Vocal de la Comisión Directiva de esa benemérita Institución; debo contestar que acepto el honor que se me dispensa, aceptando el suodicho cargo.

Al hacer votos fervientes por la prosperidad futura de esa Sociedad, saludo.

Julio Cistallá.

LA PRUEBA EN LOS EXAMENES

Saludamos respetuosos a la benemérita apóstol de la verdad, la luz, la cultura, la civilización: a la maestra: luminosa constelación que brilla en el cielo de la patria, y en el mundo de la sociedad, con resplandores de auroras de futuros y risueños engrandecimientos de la sociedad moderna... Coisma de alabastro: cuyos reflejos son la pureza y la modestia... La maestra nacional... Su apostolado es fatigoso; pero compensado por el sublime trato que da su brillante majisterio, ofreciendo a la sociedad cosa de la paz y laurel de la gloria, generaciones familiares en el amor santo de la instrucción cotidiana; legiones de virtuosos ciudadanos, que en los redimentarios principios de su educación presente, llegarán mañana a ser fieles, obedientes y leales servidores de su patria...

A la mujer del futuro, madre ejemplar-virtuosa y llevando en su alma el tesoro de esa moralidad

ó intelectual británicas, que la discernirá un puesto de gloria en el porvenir de las generaciones...

En la época de los exámenes, saludamos a la dignísima obrera de la institución nacional: a la maestra; arguyendo en el porvenir de su principalismo y señalando rol en la sociedad...

José J. Maeso.

1.ª Colaboración

Montevideo, Noviembre 28 de 1898.

Señor Belarmino Leirós, Director de El COS-TITINENT.

Disti gusto señor:

Con vivo interés he leído su bien escrito editorial del último número del diario que usted, dignamente dirige. En él; encierra partes de verdadera importancia para la colectividad obrera, que recién empieza a organizarse merced al temple de fibras acostumbradas al combate, a los sinabores de la lucha y a las pericias de las campañas por la vida, que tienden a horadar surco hondo en los campos de radiación donde los buenos paladines saben proseguir en las vanguardias más avanzadas, para plantear ideas como primer presagio de ilusiones reales y en donde se unen con los sanos elementos de las colectividades de poder eficiente. Para entrar en comienzo de una campaña que fértil resultado dará en el futuro a esos saldaes de combate que hacen tremolar una bandera sostenida por los nervios de los campeones de las leyendas populares.

Esa bandera, es la de la ley y la libertad, que es la que cobija y ampara principios grandes, que terminados con la constancia y asiduidad de la preparación, para dar en tiempo no lejano los verdaderos productos de la jornada eficiente. La verdad es, que usted ha tenido una sana inspiración al fundar el periódico que con su nombre empuja, para defender y sostener los legítimos intereses de la colectividad obrera. Esa colectividad, tantas veces atropada y esquilmada de sus inalienables derechos, tenía necesidad apremia de la aparición de un órgano de la prensa, que la representase é hiciera valer en algo su débil autoridad.

Las ideas y principios, cuando se espersen primero como proclama de acción, nunca avanzan cuando existe una poca tensión de actividad en sus moléculas, perdiendo el derecho de ser considerado como un ideal por alcanzar y dirimir. La colectividad cuando recién empiezan a respirar el aire puro del derecho y la justicia, oxígeno conseguido en sus primeros avances, muchas veces mueren ó se debilitan engendras en ese pequeño triunfo alcanzado y esa exanimidad de fuerzas sobreviene de la poca constancia que sostiene en la lucha para conseguir tiempo para poder batallar, en condiciones mejores.

Acostumbros frecuentemente que de la dispersión de ideas en los comienzos de la pacífica quimera de principios, esas colectividades, arrojan la bandera que cobija a sus conflagrados, pudiéndose aplicar así el estigma relegado de la impotencia.

Todo eso proviene de la falta de energías, que aunque abundantes, se consumen con la sola meditación; sin que reciban de ninguna parte impulsos ni alientos para sostener esas ideas y hacerlas prevalecer a todo trance sobre las torpes y eufemáticas barreras de la ex-claividad y servidumbre.

Esa colectividad obrera, hoy pequeña pero recién empieza a sentir los latidos de las democracias que comienzan por abrir amplia clarividencia y a dar alientos para ejecutar las evoluciones, que si bien en sus principios presenta dificultades para abrir paso y sostener el firme ideal en pugna con las gesticulaciones miserias que existe desgraciadamente en este Mundo.

Antes nada existía para el obrero trabajador que era obligado forzosamente a bajar la cerviz y a trabajar de una manera brutal sin otro móvil que el de satisfacer malos instintos y llenar de toda clase de comodidades al miserable burgués; hoy ya no predominan con tanta fuerza esas salvajinas y se ha avanzado considerablemente hacia la senda del progreso y de la libertad; porqué la igualdad es base de la democracia y la libertad constituye el derecho. Con estos dos sagrados elementos que son lo que forman la salvaguardia de la razón, es que se ha avanzado y se pretende avanzar durante la cotidiana labor ofreciendo para el futuro un común bienestar para todas las especies humanas.

Por eso «El Continental» órgano eminentemente socialista, defensor acérrimo de los intereses del obrero ha dirigido su propaganda, para reemplazar con graduación firmemente marcada, los espíritus no acostumbrados a resistir los furiosos embates que acometen en la vida; y para levantar bien alto el estandarte para marchar a vanguardia de esa agrupación. A su frente se encuentran inteligencias, vastas, y criterio bien medurado para encargarse de la impropia labor.

Roque Carreras Albino

2.ª Colaboración

AL PASAR

(Continúa)

Yo carismáticamente me retiré en compañía con mis compañeros de excursión Rodolfo intenté recibir algo de mis impresiones cuando éste toma la palabra y con voz vibrante y sonora, como de plena satisfacción me dice: «son pobres obreros de la tierra, que muchos los hacen alarde de desprecio, cambiarían muy pronto de parecer, si estuvieran bien enterados del estado de su situación».

Y bastante precaria y desastrosa es la posición que se encuentran estos, y yo que antes los consideraba á los trabajadores del campo como los últimos de la clase social, hoy los considero al nivel del burgués más acomodado, si no lo supera a éste en ideas e intención. De las clases trabajadoras es que nacen los principios más elevados y las ideas más puras, porque estas clases saben pensar y reflexionar con una dialéctica admirable, y siempre que yo recordara el paso que terminaba de efectuar «electrizar mi corazón y avivará mi cerebro para darle a éste cuenta exacta de lo que es el Mundo y también la vida. He sabado de sostener un acalorado debate en ideas, con un fuerte grupo de campeones de la sección, O.Ordána, y todos no han hecho otra cosa que ratificar los mismos pensamientos que sostengo con firmeza incontrastable, saben pensar y meditar bien las cosas y estuvieran poseídos de una ligera instrucción, serían más capaces y razonables que el sabio más audaz, pero a pesar de esto, ellos poseen la inteligencia y el raciocinio más completo para sostener un debate y salir hasta triunfante en él. Me vi atropado en los primeros momentos de la discusión por la enormidad de argumentos que me presentaban para hacer más conveniente sus ideas, pero sin perder un ápice de la serenidad que despliego siempre en las cuestiones más turbulentes, me desentendí bien de todo, y después llegamos a un admiroamiento general.

Primero me sostení, qué era necesario indicar una propaganda impetuosa, esa irraguadía de los intereses inculcados del trabajador sin distinción de gremio, y mantener su unidad estrecha y compacta para formar y hacer la fuerza del derecho; hasta ahí siguió bien pero amplió á sus argumentos de una manera formidable y concluye su exposición con el siguiente párrafo: No crea Vd. señor que la obra es, difícil de emprender y si algún día de mi vida llegara estar bien y alcanzara algunas riquezas que yo poseo, anularía toda mi fuerza de voluntad para emprenderla y aplicarla á la obra común, con la plena conciencia de defender un ideal justo, noble y grande. Muchos se argumentan que todos nosotros somos unos imbeciles, estúpidos y burdos, peso esos que así pienan sufrirían una decepción horrible si demostrossemos que vivamos á rasón y principio y á sostenemos creencias. Esa verdad que naturalmente existen en los muchos unos más S menos inteligentes que otros los hay hasta serviles imbeciles, pero estos son tan pocos, son tan escasos que si algo revelase á la luz sus instintos sería indudablemente arrojado y destrerrado del seno de la colectividad.

No queremos figurar en sociedad como figurar en una clase de este nombre lo puede hacer solamente el bien acomodado, pero pensamos y nos sostenemos siempre y cada vez con más energías que no nos ultrajan y vilipendien nuestro derecho y nuestra libertad.

Yo era del mismo modo de pensar y me quedé aborotado al oír aquella exposición de ideas tal como yo sé á mi otro grupo diferente, me las habian manifestado.

Todas aquellas inteligentes hordas pensaban un mismo ideal y se empeñaban sustentarlo con firmeza para alcanzarlo. No sabían con quienes habían pues mi compañero era del mismo gremio que ellos pero no sé á conocer para oír con calma el dictamen de aquella larga deliberación. Así se realizó nuestro voto, y llegamos bien satisfechos de aquella exaración campestre. Tanto desde ya en un buen concepto del agitador apes del ejetor Rodolfo la misma profesión.

Francisco Rosale.

Documento para la historia!

Montevideo, Noviembre 21 de 1898.

Señor Director-Gerente y Proprietario de El CONTINENTAL, don Belarmino Leirós.

Señor:

La nota que me dirigió Vd. solicitando una tarjeta permanente á favor de la Dirección de El CONTINENTAL para asistir á los espectáculos que se dan en este Centro, fué tomada en cuenta por la Junta Directiva que preside en sesión por el momento. Me acordó que —por mi intermedio— se contestase á Vd. que con gusto se hubiera accedido al pedido, sino fuera que por acuerdos anteriores existía el número de invitaciones que este Centro concede á ciertas

SE ABRIÓ

EL GRAN

HOTEL ESPAÑOL

— **DE** —

JUAN ERASUN Y CIA^{IA}

PLAZA INDEPENDENCIA

CALLES SARANDI, 399,

JUNCAL Y BACACAY

MONTEVIDEO